

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA



Por S. A. R. la Serma.

Sra. Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Se celebrarán el próximo lunes día 23. de siete á doce, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos tengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

DONDE NO HAY HARINA...

En nuestro país no se entra por la idea de que lo fundamental es tener Hacienda; con ella habrá perfección en la enseñanza, facilidades para la producción, desarrollo del poder militar, bienestar general.

La materia financiera no se presta á la improvisación; los conceptos de «libertad» ó «religión» son temas que, sin gran esfuerzo de la fantasía, proporcionan párrafos oratorios pero los números son áridos y huye de ellos la pereza intelectual de la raza y sin embargo en ellos está el secreto de nuestra salvación.

Pasa por axioma que el gran restaurador Cánovas del Castillo era enemigo de alianzas y seguro estoy que los que así hablan no se han tomado el trabajo de examinar la correspondencia diplomática de su tiempo; pues si lo estudiaran seguramente modificarían su juicio llamando enemigo de alianzas al primer hombre de Estado español contemporáneo.

Sólo el que se entusiasma ante el concepto de alianzas con la misma irreflexión con que el adolescente se entusiasma por la carrera militar al ver el brillo de los uniformes y la alegría de las músicas en una parada, puede creer que Cánovas rechazara sistemáticamente las alianzas.

Lo que le ocurría es que tenía un conocimiento perfecto de dos cosas: primera, de á lo que obligan las alianzas; segunda, del estado de la nación que gobernaba.

La opinión nacional dormida, y suplantando su puesto la artificial opinión pública de los políticos; y ésta enamorándose de la reformabilidad de la Constitución, del jurado, del sufragio, del matrimonio civil y olvidándose, salvo excepciones, de la Hacienda, y afirmando que con aquellas conquistas nos elevábamos al nivel de Europa y podríamos hablar de tú á la libre Inglaterra y menospreciar á la reaccionaria Alemania; y el pueblo en cambio, ni entendiendo eso de la reformabilidad de la Constitución por virtud de uno ó dos artículos más, á ella adionados, y que sólo en Arcadia podían ser fielmente observados, huyendo de figurar en las listas para jurados, no usando del derecho al voto, ni concibiendo más matrimonio que el canónico: ese era el ambiente dentro del que había que actuar.

Cánovas, sin embargo, no quiso que todo aquello fuese un pretexto para alterar la tranquilidad si lo resistía, fué cediendo con la esperanza de que por un lado se podría trabajar para rellenar de realidad aquellas ilusiones legislativas, y por otro, satisfechos los panegiristas de tales novedades podrían volver ya la atención á lo fundamental, á la Hacienda.

La fuerza de los acontecimientos, nuestro problema antillano, entendido á la española, ó sea, no viendo que era un conflicto internacional y tomándolo por una rebeldía interior de unos cuantos filibusteros, y la pereza intelectual á que antes aludí, no permitió consagrar la atención exclusivamente al problema financiero, cuando no se extravió la dirección llevando la política á las faccendas del «presupuesto de la paz» y á las baladronadas de bastarnos los «escobazos» para imponernos al mundo.

Con tal situación no cabía comprometerse en alianzas, problema entonces más complejo que ahora en que Europa está dividida en dos bandos simplemente.

General es aplaudir la política internacional del reinado de Fernando VI, y quizás la Restauración dentro de Europa no tiene mejor política que practicar que una análoga á aquella con las diferencias de tiempos y demás que sin duda consideró Cánovas.

Hemos llegado á época en que prevalece el criterio de sus censores eruditos á la violeta, y prevalece quizás más que por imposición de éstos, por imposición de las circunstancias, quizás no tiene opción España, quizás lo único que podrá evitarse es el firmar un tratado de alianza, pero al estallar el conflicto europeo, es un sueño pensar que podamos mantener la neutralidad; hay, pues, que armarse, con tratado ó sin él, y los que suponen que no contrayendo alianza se pueden ahorrar los gastos de defensa, gozan de una vista más parecida á la del topo que á la del lince, y como los gastos se imponen es curioso ver como los resisten los que censuraron la política de Cánovas.

Sea como fuere volvamos al tema; es necesario Hacienda y nadie la hace pero muchos la deshacen, desgravaciones, derroches, filtraciones por un lado, por otro nada de reducir la defraudación de la recaudación y percepción de contribuciones é impuestos, mucho de santiguarse, como si se oyera una herejía, al mentar el arrendamiento de la renta de Aduanas, que daría un resultado colosal, pues sería proporcional al obtenido con la renta de tabacos; todo lo más inventar algún absurdo por las condiciones que atraviesa la sociedad española, como el impuesto de inquilinato, sin perjuicio de que suba el pan y la luz, invención municipal pero que citamos como ejemplo, pues el Estado tiene las mismas invenciones, y al coro se le entretiene por los fiscales del régimen, maldiciendo al Banco de España ó á la Transatlántica, porque está averiguado que una nación es rica y sus hijos tienen trabajo, cuando no se consiente enriquecerse á nadie, que es un delito... para los demás que no lo consiguen, ni se toleran en ella instituciones poderosas, la atomización es la fuerza, cuando sobreviene una crisis nacional, se acude á los porcionistas y... nación salvada.

Ahora se puede hacer el experimento, la Hacienda está en bancarrota, Africa pide millones, establezcamos un impuesto de guerra... sobre la miseria general.

Pero no; nuestros financieros de meeting tienen el trabajo hecho; guerra á los ricos, sáqueles el riñón, esas cuentas corrientes á las arcas del Tesoro; pero no les preguntéis ¿cuántos ricos hay? No les preguntéis cuantos millones, imponiendo la tasa mas alta, reunirían en una nación en que los que llamamos ricos lo son con relación á los que se estilan en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, como nuestros estrategas en relación con los que saben hacer en

Bulgaria ó Servia un poder militar, que aquí, con más elementos, no acertamos á crear; como nuestros científicos con relación á los químicos, físicos, mecánicos extranjeros, etc.

Terminemos: es de urgente necesidad supeditar todo á tener Hacienda. quien puede debe imponer esto y que lo demás aguarde; Hacienda, Hacienda y Hacienda, y todo lo demás se nos dará por añadidura.

EL C. DE ALBAY

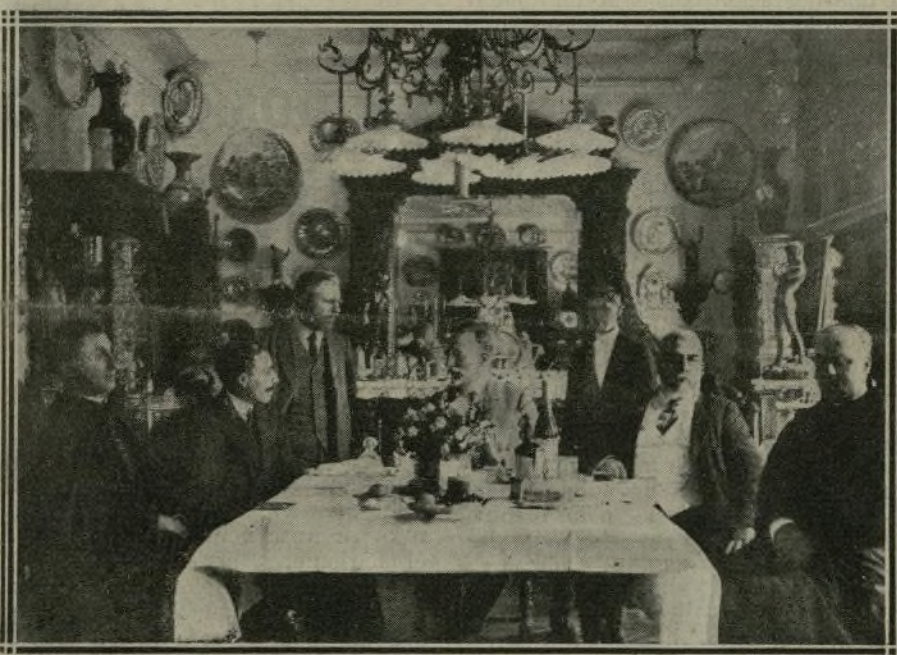
«La Monarquía» y los nuevos Ministros.

Hablando con D. Joaquín Ruiz Jiménez.

El ex alcalde de Madrid vive en una lujosa, en una elegantísima casa de la calle del General Castaños. Hacia allí nos dirigimos los redactores de este semanario con el fin de celebrar una *interview* con el nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. El Sr. Ruiz Ji-

milia, original del inmortal Rubens—, estantes de libros, etc., etc.

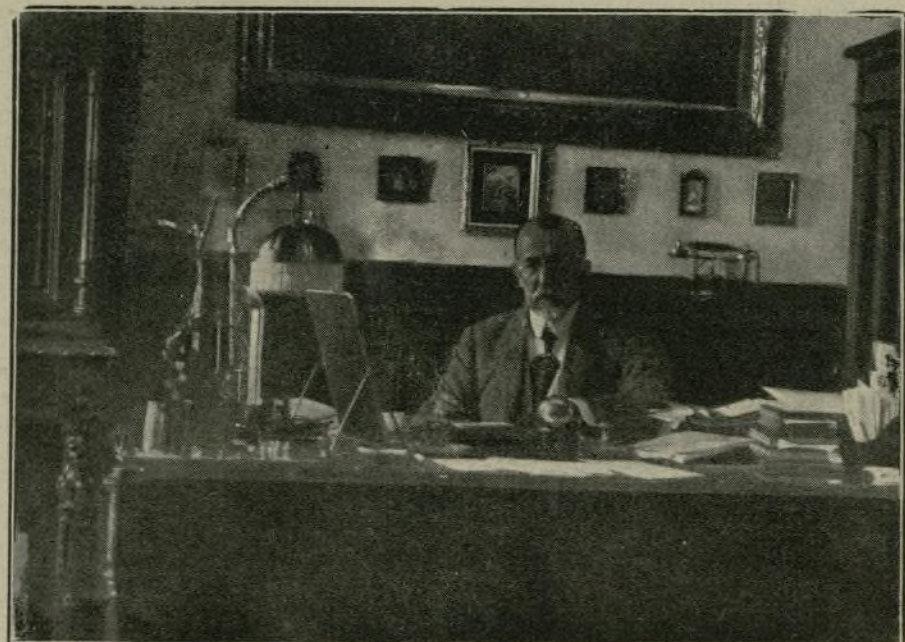
El Sr. Ruiz Jiménez está sentado ante su mesa-bufete, su mesa de ministro —he aquí un caso en el cual el nombre corresponde á la cosa, porque esta vez la mesa es de ministro—, junto á los



El Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, de tertulia en el comedor de su casa.

ménez nos ha citado, y vamos á su casa, donde un criado nos conduce á su despacho. El despacho del Sr. Ruiz Jiménez es una ancha estancia espléndidamente adornada con bellas obras de arte: estatuas, grupos, bustos, cuadros —entre éstos una notabilísima, una hermosa tabla representando la *Sacra Fa-*

aparatos telefónicos, frente á sus cuartillas, á sus papeles, demostrando que su vida es una intensa y vigorosa vida de constante, de incansable trabajo intelectual. El Sr. Ruiz Jiménez nos recibe amabilísimo, con una gran cordialidad, como si fuésemos antiguos amigos, y, en efecto, lo somos, porque el Sr. Ruiz Ji-



El ministro de Instrucción Pública, en el despacho de su casa.

Fotografías de nuestro redactor artístico el notabilísimo fotógrafo Sr. Biedma.

ménez profesa sincera y cariñosa amistad a LA MONARQUÍA, único periódico que se ha honrado publicando unas líneas suyas autógrafas, hechas en el preciso momento de ir a jurar su cargo de Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El Sr. Ruiz Jiménez—lo dijimos en el número anterior—debió ser Ministro mucho tiempo antes que ahora; á ello hacíanle acreedor sus méritos indudables y su activa labor política y social.

En 1901, cuando se creó la Delegación regia de Instrucción primaria, ocupóla D. Joaquín Ruiz Jiménez, y éste, según nos dijo contestando á nuestro interrogatorio, lo primero que hizo fué fundar desde su puesto los hermosos Grupos escolares de Bailén y Fernando el Católico. Era entonces diputado y concejal, y consiguió que se destinara para la creación de estos grupos y se gastase en ellos un millón de pesetas.

¿Y qué proyectos tiene usted para desenvolverlos y ponerlos en práctica desde el Ministerio de Instrucción Pública?

El Sr. Ruiz Jiménez se ha sonreído al escuchar nuestra pregunta. Sí. Ya lo creo que sí. Tiene sus proyectos, su plan, su ideal, y si le dejan, si permanece en su puesto el tiempo que necesita para llevarlo á la realización, no dudamos que su labor será fructífera en alto grado, provechosa en extremo para la Patria y que honrará al partido liberal.

—Tengo mis proyectos, claro que sí—nos respondió el nuevo Ministro—; mis proyectos que se refieren á la primera enseñanza, á las escuelas primarias. Es preciso crear en Madrid establecimientos de primera enseñanza, para lo cual ya veré yo si logro que el Estado haga una operación con el Ayuntamiento, que amortice éste los intereses, que adelante el presupuesto de aquél con las 350.000 pesetas que paga de alquiler de locales...

—La idea es interesante, es original, es nueva...

—Completamente. Además tengo entre mis sueños, entre mis ideales, el de convertir en una las dos sesiones diarias que tiene el niño en la escuela. Como es natural, á los padres les dificulta el niño el que se vayan á su trabajo. El niño en la casa es un estorbo. ¿Va á estar en la calle todo el tiempo que no permanezca en la escuela? Ahora, en el verano, en las vacaciones, ¿va á pasar las horas y los días, va á estar siempre en la vía pública? La calle no es muy educadora que digamos; en la calle se mezcla todo: lo bueno con lo malo, el niño se reúne con otros y el efecto de las malas compañías se manifiesta bien palpable, bien evidente, en su estructura ética: se hace revoltoso, discolo, se le contagian á su espíritu los instintos reprobables de los demás... El niño no debe estar todo el día en la calle. Debe desarrollarse la acción de la caridad privada y de la caridad oficial mediante el desarrollo de la acción de los Patronatos. Hay que imitar el régimen que impera en Italia: fundar educatorios, recreatorios, que complementen la acción de la escuela...

—¿Y la obra de los Jardines de la Infancia?—hemos preguntado al Sr. Ruiz Jiménez?

—Uno de esos Jardines debía haber en cada distrito...

Y de los labios sinceros del ministro de Instrucción Pública han brotado elogios efusivos, entusiastas, á la abnegación, al talento, á la actividad del ilustre profesor Bartolomé Mingo. Porque, ¿quién puede dejar de reconocer la labor hercúlea, extraordinariamente fecunda de los Jardines de la Infancia y de su Director, el Sr. Bartolomé Mingo?

Nosotros felicitamos por sus proyectos, encaminados á contribuir al progreso de la enseñanza primaria, al Sr. Ruiz Jiménez, y éste ha sintetizado sus palabras con estas:

—Si hago esto, ¿no es ya bastante?

Ya lo creo que es bastante. El plan de Ruiz Jiménez es todo un plan de reforma de la enseñanza primaria. No es nada eso de querer suprimir las seis horas de escuela que enferman y matan al niño. Son un poco revolucionarios los proyectos del nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Mientras Cartagena, el ayudante de Biedma, obtiene las fotografías que ilustran estos

renglones, nosotros hablamos con el señor Ruiz Jiménez del Congreso que está celebrando en Madrid la Asociación Española para el progreso de las Ciencias, de la sesión inaugural por él presidida, del maravilloso discurso del gran Cajal... El Sr. Ruiz Jiménez elogia el trabajo del insigne histólogo español, gloria y lumbrera de la ciencia contemporánea. Nosotros le preguntamos si dará alguna conferencia en este Congreso.

—No sé. Tal vez sí.

Hablamos más de Pedagogía, del sistema de D. Andrés Manjón, de los procedimientos de Siurot, de muchas cosas más.

Y nos despedimos del nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, felicitándole por su designación y saludándole cariñosamente en nombre de LA MONARQUÍA.

ANTE LA GUERRA

Humanidad y política.

El Socialista, órgano del obrerismo que acaudilla Iglesias, el del atentado personal, se indigna contra la guerra africana y derrama lágrimas de cocodrilo ante ella, permitiéndose recurrir nada menos que á la colaboración de Séneca y Voltaire, de los cuales copia pensamientos sobre la guerra.

Nuestros sentimientos humanitarios son mayores que los de El Socialista, ya que nosotros somos enemigos de la bar-

barie del atentado personal. Somos, pues, los primeros que nos compadecemos de las bajas. No sólo de las bajas de nuestro Ejército, sino de las bajas de los mismos moros. Nos dan lástima tantos muertos y tantos heridos. Sin miedo á la opinión que nos juzgue, lo decimos noblemente.

Pero... ese es nuestro deber. Ir á África, cuya condición inferior, por su raza, por su medio ambiente, reclama la acción civilizadora de Europa, y nosotros somos los encargados, en unión de Francia, de llevar esa acción á las zonas marcadas en el Tratado franco-español, cuéstenos lo que nos cueste, por encima de todos los sentimentalismos. La razón histórica, ética, fundamenta sólidamente nuestro modo de obrar. He aquí, pues, la causa de que sea esta la conducta de España. Por eso, aunque nos condolamos de la guerra, que es cruel, no podemos prescindir de ella porque es necesaria.

Á la postre es miope el humanitarismo de El Socialista. Nuestro humanitarismo es más hidalgo, miramos las cosas fuera de la pasión ofusadora del momento, desde lejos. Los de El Socialista quieren halagar al pueblo por ese camino del sentimiento, para conquistarlo y tener sus votos en las elecciones. Todo se sabe, individuos de El Socialista, todo se sabe.

Nosotros arrostramos toda la impopularidad que precisa sea para decirlo muy alto, sin perjuicio de llorar las bajas que el telégrafo nos comunica diariamente:

Es preciso ir á la guerra. Por Marruecos mismo, por su cultura, por su progreso.

LA CONJUNCION DESHECHA

La posición conjuncionista en la política de España.

Ya era hora que dejara de ser el absurdo de los absurdos. Me refiero á la conjunción, á la célebre conjunción republicano-socialista, organizada exclusivamente para luchar contra Maura. Es tan grande este hombre, que para luchar contra él les ha sido preciso unirse á las izquierdas en bloque desusado, incomprendible, volvemos á repetirlo, absolutamente absurdo. Ese bloque ha sido roto por unas nobles palabras dichas en el Parlamento por D. Gumersindo de Azcárate y D. Melquiades Alvarez. Ya no hay conjunción. Porque no querrán atribuirse la representación conjuncionista la media docena de insignificantes señores, profesionales del viderismo político que han quedado con el tristemente famoso panegirista de la teoría del atentado personal que, puesto en práctica produjo el asesinato del gran Canalejas y los frustrados contra D. Antonio Maura. Nos referimos al Sr. Iglesias. Estos residuos, que bullen en el fango de la política española del actual momento histórico, no son la conjunción—que ya murió—, sino los escombros de la conjunción. Ya no existe la conjunción. España se reintegra poco á poco á su seriedad de siempre. El contubernio de republicanos y socialistas que constituye la conjunción ha cesado. Y debemos, por tanto, como patriotas honrados, felicitarnos del hecho feliz. Debe ser un motivo—un poderoso, un indiscutible motivo—de enhorabuena nacional. La verdad es que la conjunción iban fastidiando...

No se concibe una unión política de elementos heterogéneos. Pues la conjunción eso era: una unión política de elementos heterogéneos. Los republicanos—forma de Gobierno frente á los que profesan ideales y principios monárquicos—se unieron con los socialistas—orientación social frente al individualismo—. Es decir, estaban en íntima armonía, laboraban y combatían juntos—contra Maura, siempre contra Maura, el excelso, el austero, el incomparable—los partidarios de una forma de Gobierno distinta á la presente, la forma de gobierno republicana con los partidarios del socialismo, que es una forma social. Como si no hubiera socialistas que á la vez

fuesen monárquicos—y los hay muy dignos y prestigiosos—y como si no hubiera republicanos individualistas.

Desde el punto de vista de la ciencia política, hablando con conocimiento de ella, no es incompatible el carácter de republicano con el carácter de individualista, ni el carácter de socialista con el carácter de monárquico. Confirmándolo están, día tras día, cotidianamente, los hechos que se realizan. Por estas causas eran absurdos y muy absurdos el contenido y el concepto—en resumen, á la postre indeterminados, indefinidos—de la deshecha conjunción republicano-socialista. La conjunción republicano-socialista no podía ser un bloque serio y permanente. Tenía que destruirse, como se acaba de destruir. No descansaba sobre fundamentos, sobre bases de solidez científica, política. Era, sencillamente, una barricada de imposible cohesión, donde se parapetaron un conjunto de enemigos del régimen, de las instituciones y del orden para pelear contra Maura y no con las armas nobles de la guerra leal, sino con los dardos envenenados de la injuria y de la calumnia.

En esa barricada junto á respetables luchadores sinceros, republicanos dignos, escondíanse, agrupábanse los reptiles de siempre, los malditos reptiles de siempre, cuya baba mortífera se ha cebado—cobarde, impune—con la persona inmaculada del insigne jefe del partido conservador. Ahora los sinceros luchadores, los dignos republicanos—nuestra imparcialidad nos hace reconocer las buenas cualidades del enemigo, lo dijimos en el pasado número refiriéndonos á Vázquez de Mella, lo decimos ahora aludiendo á los Sres. Azcárate, Alvarez y demás que han abandonado la conjunción—los republicanos respetables han salido, sacudiéndose las vestiduras del heterogéneo bloque, y éste, huérfano de sus miembros más valiosos, de mayores talentos y cultura, se ha deshecho, y de él no quedan más que unos restos podridos, totalmente inservibles, inútiles, sin fuerza ni vigor ningunos.

La posición conjuncionista en la política de España era una falsa posición, puede decirse que más que posición honrada

de un grupo de luchadores constituía el pedestal que ocupaban unos cuantos vivos que convirtieron en negocio para sus personas el ideal patriótico de la influencia en la gobernación del Estado, de la política desinteresada, desde el punto de vista personal, atenta sólo y siempre á los intereses sagrados de la Patria. Una barricada para injuriar á Maura, que á la vez que barricada era escalera para subir algunos que no tenían—que no tienen—talento, ética, cultura ni actividad bastantes para subir por sus propias fuerzas. Un soplo de aire libre, de aire sano, las nobles palabras pronunciadas en la Cámara popular por los Sres. Azcárate y Alvarez han bastado para derrumbar el parapeto, castillo, á la postre, de naipes débiles. Y es esto de los naipes muy simbólico, porque los conspicuos de la conjunción se jugaban, como si fuese á la baraja, los destinos de España, de la madre amadísima de todo leal patriota—ellos no saben del patriotismo nada, nunca profesaron este sublime sentimiento, nunca comulgaron en esta verdadera religión—, de nuestra España, que es merecedora de más cariño por parte de la mayoría de sus hijos, algunos de los cuales la hacen víctima de sus egoísmos particulares, y muchos, muchísimos, innumerables, inmensa cantidad, no se molestan lo más mínimo, no se mueven un paso por la Patria, con su apatía, con su inercia, indiscutibles—me refiero á las tan repetidamente aludidas clases neutras, clases medias—contribuyen, dejando hacer, á que los profesionales del viderismo, que en esencia es un aspecto del robo y con agravantes, se repartan en festín de concupiscencia á dentelladas y á zarpazos la Patria que así camina, cada vez más decadente hacia el precipicio, que es preciso evitar que caiga si sentimos en el fondo del alma ese filial amor, cuya inexistencia revela perversidades inadjetivables por lo enormes, por lo monstruosas, á la tierra que nos vio nacer, á la raza, al carácter, á la integridad, en una palabra, de España.

La ruptura, la destrucción de la conjunción republicano-socialista nos quita á los partidarios del régimen un formidable enemigo. Formidable por lo inicuo de los procedimientos que solía emplear engañando á la muchedumbre sencilla y casi inconsciente desde la tribuna de sus mítines y actos populares y las columnas de sus periódicos.

Ya no contamos con ese enemigo. Nuestra gratitud de patriotas y de monárquicos á D. Gumersindo de Azcárate y á D. Melquiades Alvarez. Ellos han sido los causantes de que se haya deshecho la conjunción republicano-socialista. Ellos, pues, son los acreedores á nuestro sincero, á nuestro cordialísimo reconocimiento. Honramos las columnas de LA MONARQUÍA tributando estas palabras agradecidas á dos preeminentes y conocidos parlamentarios republicanos. Don Gumersindo de Azcárate, D. Melquiades Alvarez—como los Sres. Zulueta, Lamana, etc.—no podían seguir perteneciendo á la conjunción republicano-socialista y ya no pertenecen á ella.

Con su decisión han dado muestras incuestionables de honradez política, de independencia y de cultura.

Alberto de Segovia.

Lo mucho que vale nuestro Rey.

Del ilustre periodista argentino don Manuel Láinez son los juicios que á continuación se insertan:

«El Rey—ha dicho el director del «Diario de Buenos Aires»—es realmente encantador. No sólo tuvo la bondad de perdonarnos un involuntario retraso que sufrimos, á causa de una avería en el automóvil, sino que durante el almuerzo con que nos obsequió, su conversación aménisima y su trato afable nos demostraron que es, además de un hombre de gran cultura, un admirable dueño de casa.

D. Alfonso XIII me dispensó después el honor de hablar conmigo sobre cuestiones de interés general, demostrándome su acendrado amor á España y sus simpatías hacia la República Argentina, y causándome, desde luego, la impresión de un verdadero hombre de gobierno.

Tanto por su experiencia, que parece la de un hombre de cincuenta años, como por sus ideas nuevas y progresivas, me cautivó, hasta el punto de que si, como espero, se cumplen todas sus esperanzas y se realizan todos sus planes, España, cuando su Rey cuente apenas treinta y cinco años, alcanzará un florecimiento tan grande, que hoy no pueden ustedes ni siquiera figurárselo.

Me habló el Rey, con el entusiasmo que le caracteriza, de sus muchos y muy diferentes proyectos acerca de la instrucción pública, á la que presta atención preferente; de emigración y de otras cuestiones.

El Rey considera el problema de la emigración de un modo amplio. Ella es para España una fuente de riqueza, que producirá á España varios centenares de millones de pesetas, como compensación del trabajo de sus hijos fuera de la Patria.

La Marina mercante nacional adquirirá, cuando los planes de D. Alfonso sean un hecho, un poderoso desarrollo; hasta á la Marina de guerra alcanzarán seguramente tales beneficios.

Realmente ha sido una suerte para España tener á su frente una persona como D. Alfonso, á quien considero, por su inteligencia, su cultura y su patriotismo, una de las primeras figuras del país.

Me ha hecho el Rey, además, la impresión del perfecto tipo de Soberano: bondadoso, pero enérgico.

Aprecia las virtudes de su pueblo, y reconoce sus defectos. Y aunque sabe encontrar disculpa para estos últimos, procura corregirlos con decisión, para lograr de este modo el progreso nacional.

En resumen: tienen ustedes un gran Rey. ¡Que Dios se lo conserve muchos años!

Orgullosos pueden estar los españoles por los grandiosos monumentos que se conservan en Toledo; pero, al fin, éstos personifican una gloriosa tradición que ya pasó. Más orgullo les debe á ustedes producir, sin duda, la figura de ese joven Monarca, que con la vista fija en el porvenir de España, sólo piensa en su prosperidad, concentrando en ella todos sus amores...

Por Luis Morote.

Francisco Gómez Hidalgo, nuestro queridísimo camarada, que ha creado la más hermosa revista literaria que se imprime en español, *El Libro Popular*, espíritu caballeroso que responde siempre á toda generosa iniciativa, envió á nuestro director la carta que á continuación reproducimos y cuyo plan nos parece admirable. Manos á la obra. Que nos digan su opinión Moya, Vicenti, Burell, Francos lló en la Prensa española. Ellos, con su autoridad, pueden conseguir que resulte digno del muerto el homenaje:

«Mi querido Benigno: Leí anoche con mucho gusto tu artículo recordando á nuestro pobre Luis Morote. Coincidiendo contigo, hace algunos días consulté á otro ilustre amigo y compañero nuestro, á D. Texifonte Gallego, una idea que mereció su aprobación valiosa, pero que yo no me decidí á hacer pública todavía. ¿Quieres acogerla y lanzarla tú, ya que tu periódico es más apropiado para ello que los míos?

Se trata de hacer un busto del pobre Luis, por suscripción entre los que fuimos sus amigos y compañeros, y colocarlo en un jardín ó paseo público, para perpetuar de este modo modesto su memoria. La labor de Morote, tan extensa, tan didáctica, tan admirable, esparcida en cientos de hojas volanderas, que pierden su actualidad y desaparecen en media docena de bibliotecas y redacciones. Muy poca gente llegará ya á ella, y si nosotros no procuramos evitarlo de algún modo, de este modo, ya que recoger sus trabajos en unos cuantos tomos es casi imposible, el nombre insigne de nuestro amigo, se perderá pronto para el gran publicista, del que tanto se preocupó él siempre. ¿Por qué, pues, no imitar á los médicos y hacer con Morote lo que ellos hicieron el año pasado con el doctor San Martín?

Si la suscripción llega á abrirse, yo,

que reclamo para mi «Libro Popular» el honor de encabezarla, aunque sea de modo tan modesto como nuestros medios económicos permitan, estoy seguro de que será un éxito. Porque ¿cómo dudar de que el insigne Mariano Benlliure se apresurará á ejecutar el trabajo, considerándose bien pagado con la satisfacción de servir á la memoria del fraternal amigo muerto? En cuanto al maestro Moya, que por su talento y su corazón tiene bien ganado un homenaje semejante, no hay para qué hablar: como presidente de todos nosotros y como periodista simplemente en todo instante es nuestro. De los demás, ninguno, por distintas que sean sus ideas, dejaría de contribuir tampoco.

Consulta, pues, si te parece, á algunos compañeros ilustres, como Burell, Francos Rodríguez y otros, que uno de ellos se moleste, en honor del muerto, en ser el tesorero, y, manos á la obra.

Un abrazo de tu amigo y compañero de siempre,

F. Gómez Hidalgo.

Domingo, 15.

EL NUEVO ALCALDE DE MADRID

Don Eduardo Vicenti

Las altas cualidades de talento y actividad que se reúnen en D. Eduardo Vicenti manifiestan con evidencia indudable el acierto del Gobierno designándole para ocupar la Alcaldía de Madrid.

No cabe discusión acerca del importantísimo puesto á que va el Sr. Vicenti y de las dificultades que le saldrán al paso.

El Ayuntamiento de Madrid, por su historial y las intervenciones de ciertos ediles republicanos en sentido no del todo conforme con la moral que debe presidir á una seria y honrada obra municipal, no goza de todo el prestigio que debiera, y es, por tanto, empresa llena de obstáculos ir á la Alcaldía con ánimo resuelto de purificar aquello desinfectando el ambiente.

Creemos que el nuevo Alcalde hará lo posible—que será mucho, nos lo garantizan sus dotes en otras ocasiones demostradas—por realizar esta misión de verdadera limpieza que reclama la honorabilidad del Municipio y del pueblo de Madrid, que todo lo paga con una hidalguía y una tolerancia demasiado benévolas.

Nuestra felicitación á D. Eduardo Vicenti.

DOCUMENTO RIDICULO

El manifiesto de la Conjunción... es decir, de los restos de la Conjunción.

Es un documento que da risa. Invoca el «patriotismo». Se creen los firmantes que ellos son sólo los «verdaderos republicanos»...

Y lo firman (oid): los Sres. Talavera (muy conocido en su casa á las horas de comer), López (idem), Llorente, Mora, Castell, el payaso Rodrigo Soriano y el panegirista del atentado personal Pablo Iglesias.

Los republicanos de nombre y de talento, los republicanos conocidos, los republicanos honrados, esos ya no pertenecen á la conjunción...

¡Pobre conjunción, muerta y descuartizada, como el cadáver de Jalón!

SUSPENSION DE CORTES

DE LA GACETA

«Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al art. 32 de la Constitución de la Monarquía,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de Cortes durante la presente legislatura.

Dado en San Ildefonso á 13 de Junio de 1913.—«Alfonso».—El presidente del Consejo de ministros, «Alvaro Figueroa».

A LA MEMORIA DE MORET

Elogios de los sabios.

Fué en la inauguración del Congreso que está celebrando en Madrid la Asociación Española para el progreso de las ciencias. Un acto seriamente intelectual, un bello acto saludable y patriótico, verificado el pasado domingo en el teatro Español.

Entre los discursos de la sesión fueron notabilísimos los del Dr. Ramón y Cajal y D. José Echegaray, ambos sabios preclaros y excelsos que están llevando con su labor entre alabanzas universales el nombre de España por el extranjero.

Cajal y Echegaray, esos cerebros gigantes dedicaron los dos un recuerdo á la memoria del gran Moret. Moret había sido presidente de la Asociación Española para el progreso de las ciencias y alma de ella.

«La soberana inteligencia de Moret y su maravillosa imaginación, dijo el doctor Ramón y Cajal, le permitían abarcar é iluminar los más variados temas de estudio.»

«A Moret, dijo D. José Echegaray, no se le llora con retóricas, sino con amargas lágrimas», y el autor insigne de «La mancha que limpia» y de «La teoría de la Física», pronunciaba estas palabras con un ardor tan entusiasta y tan cordial que casi lloraba y casi hizo llorar al público...

Nosotros, que siempre reconocimos la magnitud insuperable de las dotes altísimas que reunía D. Segismundo Moret, recogemos estos elogios necrológicos de los labios de dos sabios, tan esclarecidos y tan grandes como Echegaray y Cajal, y ofrendamos con ellos á la memoria del inolvidable estadista español.

Son como un ramo de flores que depositamos sobre su sepulcro...

Miguel de Unamuno

La firma sabia y prestigiosa de don Miguel de Unamuno, el ilustre rector de la Universidad de Salamanca, no podía faltar en la colección de obras publicadas por *El Libro Popular*, la revista más seria y más amena de su género. Unamuno, que es un filósofo, á veces grave y transcendental, es, además, un escritor sutil y ameno, y hasta cuando expone las ideas más hondas lo hace en forma tan bella, tan plena de ironía, que seduce al lector.

Las dos obras suyas que esta semana aparecen en *El Libro Popular* son joyas en su género. La primera, *La venda*, estrenada recientemente en el teatro Español, fué acogida con elogio unánime por la crítica, y esta es su mejor alabanza. La otra, *La princesa doña Lambra*, absolutamente inédita, es una acción sencilla, pero muy humana, que el insigne Unamuno desarrolla entre un humorismo del mejor gusto.

Ambas obras, perfectamente representables, acreditan á D. Miguel como autor dramático de tanta valía como la que ya de antiguo tiene acreditada como pensador.

TOMA DE POSESION

El nuevo Presidente del Consejo de Estado

El lunes reunióse el Consejo de Estado bajo la presidencia del conde de Romanones para dar posesión á su nuevo presidente el Sr. D. Juan Navarro Reverter.

Asistió todo el Gobierno, menos el ministro de Gracia y Justicia, los consejeros, ex ministros, menos los Sres. González Besada y Sánchez Guerra, y los cuatro consejeros permanentes.

El conde de Romanones hizo un discurso elogiando al presidente dimisionario Sr. Gullón y al entrante Sr. Navarro Reverter.

El nuevo presidente del Consejo de Estado habló después para dedicar un sentido recuerdo á su antecesor y ofe-

cerse á los consejeros y personal del Consejo.

Terminada la ceremonia, reunieron los ministros en uno de los salones á cambiar impresiones.

LA ORDEN DE MONTESA

En las Calatravas.

Se celebró el miércoles en la iglesia de las Calatravas el acto de armar caballeros y vestir el hábito de la Orden militar de Montesa á los marqueses del Arco, Chiloeches, de la Vega de Ancho y sus hermanos D. Sebastián y D. Salvador González del Valle.

Presidió la ceremonia el alférez de la Orden, conde de Aguilar de Inestrillas, bendiciendo los hábitos el arcediano de Ciudad Real, caballero calatravo.

Fueron padrinos el marqués de Casa Saltillo y el Sr. Suárez Juanes de la Bolla.

El acto estuvo concurridísimo.

HA MUERTO UN GRAN POETA

ARTURO REYES

Ha muerto en Málaga el poeta Arturo Reyes, siendo sentidísima su pérdida para las letras españolas.

Recientemente se produjo en la Prensa un movimiento para ayudar en su vida á Arturo Reyes, que estaba en una precaria situación, y le nombraron bibliotecario municipal de Málaga, cargo que se creó para el insigne poeta.

Sin tomar posesión ha desaparecido de los vivos.

Como españoles y profesionales de la pluma rendimos á Arturo Reyes el homenaje de nuestro cariñoso recuerdo.

Descanse en paz el gran poeta.

Compañía Arrendataria de Tabacos

En la «Gaceta de Madrid» de 6 del actual se publica el nuevo pliego de condiciones á que deberán sujetarse los contratos que se celebren con la Compañía Arrendataria de Tabacos para la venta en comisión de los cigarros de Cuba, contratos que no podrán empezar á regir hasta 1.º de Enero próximo. El referido pliego se halla también de manifiesto, durante las horas de oficina, en la Dirección de la citada Compañía, Plaza del Rey, 4.

Para la celebración de esos nuevos contratos pueden, desde luego, los interesados, presentar sus proposiciones en la Dirección de la Compañía, teniendo en cuenta, á los efectos de la condición séptima del mencionado pliego, que el tanto que, en concepto de gastos y á que se refiere esa condición, señala la Compañía es el tres por ciento, y que el tipo medio de cambio que ha de tomarse para convertir en pesetas el precio de costo, y los derechos de regalía en oro, será el que corresponda al mes inmediato anterior al en que la oferta se haga; además deberán acompañar á las proposiciones dos cajitas de cada vitola que, en su caso, puedan servir de muestra—tipo á los efectos de las condiciones primera y cuarta.

Dichas cajitas deberán venir consignadas directamente á la Compañía Arrendataria, donde permanecerán en depósito hasta tanto que, bien por haber sido desechadas las ofertas á que pertenecan ó por terminación de los contratos que se celebren, sean devueltas para su re-exportación, que habrá de realizarse en la forma prevenida en la condición primera del pliego mencionado. Si los interesados desearan, en cualquiera de ambos casos, disponer de ellas para su consumo particular, habrán de satisfacer previamente los derechos de regalía y demás establecidos.

Madrid, 7 de Junio de 1913.—El secretario general, Luis de Albacete.

Habla de Don Juan de La Cierva, "El Duende de la Colegiata,"

En nuestro queridísimo colega *Nuevo Mundo* publicó hace varias semanas el brillante periodista y ex redactor del *Heraldo de Madrid* D. Adelardo Fernández Arias (*El duende de la Colegiata*), un hermoso artículo, que por exceso abrumador de original no hemos podido reproducir en los anteriores números hasta hoy. En ese trabajo se habla justicieramente de un ilustre y muy querido amigo nuestro, de D. Juan de la Cierva. Nos complace muchísimo que *El duende de la Colegiata*—y por su noble sinceridad le felicitamos—sea uno de los que comienzan á saber lo mucho que vale nuestro respetable amigo:

El luchador en la brecha.

—¿Mi vida?—me dijo La Cierva sonriente—. Una vida de trabajo, reconcentrada...

—Usted—pregunté—ejerció la carrera en Murcia, ¿verdad?...

—He tenido que hacer bufete tres veces: una en Murcia, otra en Madrid y la tercera en Madrid, después de ser ministro—me dijo La Cierva—; verá usted. Como usted sabe, yo soy murciano; mi padre era abogado; en Murcia estudié la primera y segunda enseñanza; vine á Madrid y estudié aquí la carrera de Derecho; fui á Bolonia á doctorarme.

—¿Como Romanones!—interrumpí.

—Sí; Romanones fué á ocupar mi plaza en Bolonia—me dijo La Cierva—; regresé á España y comencé á trabajar en Murcia, y allí tuve un despacho muy fuerte, lleno de asuntos...

—¿Cuándo fué usted diputado?—pregunté.

—Yo he recorrido todo el escalafón político... A los veintidós años—continuó diciéndome el ex ministro—ingresé en el partido conservador, y en él estoy... ¡Y estaré!...

—¿Decía usted que había recorrido?...

—Sí... Fui primero diputado provincial; luego me eligieron concejal para hacerme alcalde, y fui alcalde de Murcia; después fui diputado á Cortes. Mi vida entonces fué de un trabajo intenso; tenía en Murcia el despacho, venía á trabajar en las Cortes, regresaba á mi despacho...

—Sí, ¡ha trabajado usted muchísimo!—exclamé lleno de sinceridad.

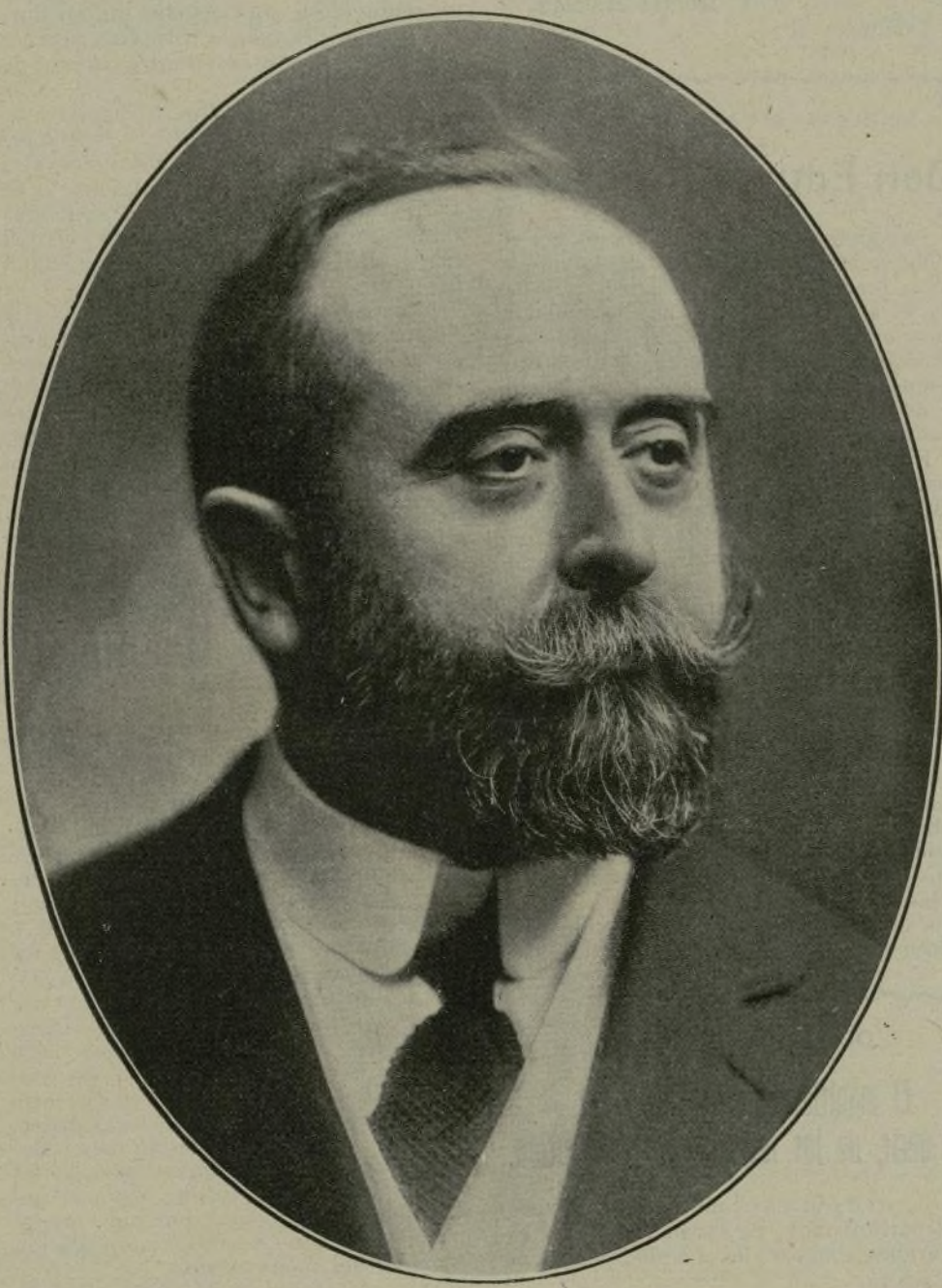
—Pasados algunos años, fui nombrado director de los Registros; luego gobernador de Madrid, y después, ministro de Instrucción pública... Más tarde, después de la crisis, ministro de la Gobernación...

—Estoy escuchándole—dije—y me voy convenciendo de que á usted no le conoce el público...

—Eso es—me dijo La Cierva sonriente—, eso es... Ahora acaba usted de decir la razón de esos odios que yo, ¡claro!, disculpo en mis enemigos... ¡No me conocen!... Cree la gente que yo soy una fiera, un tirano, un déspota, un hombre terrible... y, ¡créame usted!, yo no soy más que un padre de familia que ama el trabajo y que tiene una visión de la política, quizá, diferente de como la entienden los demás; es muy posible que, ¿cómo diría yo?... mi modalidad sea otra... ¡eso sí!... Yo siento la política á mi modo, y como yo soy, ante todo, sincero, sintiendo á mi modo la política, claro está que he de hacer política siempre como yo la siento... ¿Eso es un defecto?... Entonces sí, son justos los odios, la exacerbadón de las pasiones contra mí; pero yo puedo decir á usted que estoy completamente tranquilo, porque procediendo así, cumplo con mi conciencia, y mi conciencia me dice que así es como debo servir á mi patria y al Trono...

—Calló La Cierva; yo contemplé aquel hombre de rasgos simpáticos y mirada enérgica, que luchaba triunfador; á través de su historia se elevaba el pedestal de una vida de trabajo honrado que iba

basando piedra sobre piedra desde los cimientos. Y el secreto de su fortaleza era que no se había encaramado en una torre de mosaico sin argamasa, que cualquier vacilación derriba, sino que La Cierva había ido construyendo, á conciencia, un pedestal firme sobre el que la opinión, apretándose, despidiese, por contracción, su figura hasta la plataforma... ¿Qué importaba que los envidiosos rezongasen?... Allí está el hombre, y el veneno de los impotentes cae en baba



El ilustre ex ministro conservador D. Juan de la Cierva, á quien hacen hoy ya justicia sus mismos adversarios de ayer.

para formar charcos que críen sapos; él está muy alto y hasta él no llega el agua cenagosa.

—¿Qué ha querido decir usted con sus manifestaciones de Valencia y La Coruña?—pregunté al ilustre hombre público—. Sus palabras han sido traducidas por muchos como una posibilidad de que formase usted un nuevo partido...

—¿Yo?...—me interrumpió La Cierva, enérgico—. Ya le he dicho que desde que ingresé en el partido conservador he pertenecido á él, á la medula del partido, sin seguir nunca disidencias de ninguna clase... Yo estaré con Maura mientras viva... no solamente por el afecto que me une á él y por disciplina, sino porque estamos perfectamente compenetrados en ideas, hasta el extremo de que nuestras opiniones políticas pueden acoplarse como dos ejemplares de algo que puede crearse al mismo tiempo... Mientras Maura y yo vivamos con él estaré.

—¿Y no cree usted que el partido conservador puede prescindir de Maura?

—No, señor, ¡nunca!... El jefe del partido conservador es y será Maura...

—Se dice, sin embargo, que desde la retirada de Maura, su autoridad se ha quebrantado en el partido...

—No lo crea usted; Maura es siempre el mismo, y sus partidarios le adoramos, le respetamos, le queremos... ¡Es el mismo!

—Entonces, los rumores que han circulado sobre una posible retirada de usted de la política...

—Rumores que carecen de fundamento; yo no puedo retirarme de la política mientras viva... Lo que he dicho, y ahora repito á usted, es que estoy dispuesto á renunciar á los puestos que me puedan corresponder en la política de mi partido, para no ser un obstáculo de nuestra política; pero ¿retirarme?... ¡Nunca!... Y siempre con Maura...

—¡Claro!—dije sonriendo—de la política actual no querrá usted que hablemos, ¿verdad?



P. I. P.

La famosa Conjunción murió á manos de Melquiades. Que Dios la tenga en su gloria. *Requiescat in pace.*

El Comité se reunió, y don Benito y Azcárate á Melquiades aplaudieron con arranque.

Arremetieron Barroeta y don Pablo contra Alvarez y le obsequiaron con sendas, duras frases.

Vino, pues, el rompimiento; Pablo y Barroeta quedaron se y se marcharon los otros tan campantes.

Solos ya Pablo y Barroeta, se van á aburrir en grande, y respecto al acta, Pablo, va á malograrse.

La Conjunción falleció á las manos de Melquiades; Azcárate y don Benito se lo aplauden.

¿Qué queda en la Conjunción? Lo pobre, lo deleznable... La Conjunción ya no existe. *Requiescat in pace.*

Mi vecino.

Hasta el cuarto de trabajo en donde leo y escribo suele llegar por las noches el terco cantar de un grillo. La gente no quiere bien—yo no sé por qué motivo—á estos modestos insectos que son tan inofensivos.

Dicen que cantan muy mal, que tienen muy mal oído... Claro que no cantan para impresionar un cilindro; mas cantan mejor que algunas tipples del género chico.

El grillo á mí, la verdad, me es pero simpatiquísimo y, sobre todo, señores, el que tengo por vecino.

Metido yo en mi despacho y él en su jaula metido, en tanto yo escribo él canta, en tanto él canta yo escribo... Estas noches calurosas, los dos somos muy amigos, y, aunque le llaman pesado por su invariable estribillo.

á mí, la verdad, me gusta el sonsonete del grillo. Me acompaña en mi trabajo y me ameniza los ripios...

¿Cómo, pues, no he de quererle y hasta estarle agradecido? Y además... ¿por qué razón, señores, por qué motivo, hemos de tratar tan mal, con desprecio tan inicuo, á estos humildes insectos, hermanos de mi vecino? Dentro de nuestro agujero, con nuestro eterno estribillo de trabajos y esperanzas, pequeños y oscurecidos, los hombres, pese al orgullo, ¿somos algo más que grillos?

Epicteto.

EL DUENDE DE LA COLEGIATA.

DEL CORAZÓN Á LA PLUMA

GRITOS DE MI SINCERIDAD

Cuando muere la ilusión.

Las primeras rosas. En las páginas del libro así titulado, su autor, el poeta José María Platero, puso los rosales más hermosos de las ilusiones. Y el bello bouquet construido en riente jardín espiritual, abre un paréntesis bienhechor en mis murrias de hoy. ¿Cómo aguantar el tedio de las horas vividas entre zanguangos y piculines políticos sino llegaron de vez en vez estos perfumes de juventud soñadora que nos hacen evocar tristes optimismos de ayer? José María Platero, mozo de inteligencia clara y corazón grande, se asoma humilde al escenario de la vida donde se presentan los idealistas luchadores que ambicionan el triunfo. Y, brindando á la curiosidad del público el volumen que acaba de imprimir con la recopilación de sus quimeras, pregunta: «¿Se puede pasar?». Ya que tuve la satisfacción de presentar al poeta cuando comenzó á pulir sus primeras rimas, voy á responderle ahora que interroganos presentando su libro cual una tarjeta de visita:

—Ven, poeta. Escucha los consejos de uno que también dedicó á confeccionar estrofas cuando ignoraba la existencia de unos hombres absurdos que no conciben á los troveros y que sólo redactan prosas en las columnas de la Gaceta. Entonces, amigo mío, desconocedor del politiquero y del vivir de los cuocos que se ponen á la Nación por montera, daba expansión á mi ensoñar confeccionando versos. Pobres, muy pobres y faltos del aroma de las rosas que hoy nos ofreces, mis versos andan por ahí desperdigados en las columnas de periódicos. No ha mucho, en cierto teatro, un hombre vendía revistas viejas á cinco céntimos dos. Para que unos chiquitines entretuvieran viendo monos compré unos números del «Nuevo Mundo». Allí encontré unos versos que llevaban mi firma. No los recordaba ya. Pues bien, poeta; si deseas mantener sanos tus idealismos, permanece quieto. Y no preguntes si puedes pasar para mezclarte con los que parecen triunfadores. No. Esos que imaginas triunfadores, son únicamente unos desventurados que cayeron vencidos, con el alma rota y la ilusión fenecida. No pases, no. Cuando te decidas á trasponer el pórtico del palacio del ensueño donde vives, ya verás como estas rosas espléndidas que ahora nos regalan se transformarán en zarzales desgarradores de tu corazón.

Después de mis consejos al maravilloso rimador, voy á escribir algo también sobre lo que dice Augusto Martínez Olmedilla en el prólogo de «Las primeras rosas». Escribe mi fraternal camarada:

—Un libro es una ilusión que cristaliza. Pero esta cristalización es muy feble. Tener el libro concluso en la imprenta no es realizar el fin para que fue hecho. Hay que batallar contra la apatía de los mercaderes, la hosquedad de los críticos, la indiferencia del público. Y esta batalla es muchas veces superior á las fuerzas del que ha creído terminar su éxodo escribiendo las cuartillas, corrigiendo las pruebas, vigilando la confección del libro. Esto, que debiera serlo todo para el autor, apenas es nada. La verdadera labor comienza después, y en ella se han estrellado no pocos. Cuéntase de un literato, hoy célebre, que, habiendo colocado no más que una docena de ejemplares de su primera obra, decidió regalar la edición íntegra, renunciando á las efímeras pesetas.

Los editores y libreros son los verdugos del literato. Empresas poderosas regatean el precio de un original como si se tratara de un barril de aceite. Y menos mal las que regatean. Otras tienen desparajo para mucho más. Para pedirnos gratuitamente una novela, el mes anterior, recibí una misiva de cierta casa editorial. Y en ella, con arrumacos, me pedían gratis una novela para publicarla en una revista. Mi contestación negativa fué demasiado amable. Debí contestar, que cuando el casero me dá gratis el piso y en las tiendas no me cobren cuando voy á comprar y todo sea en la vida gratuito entonces yo daré gratuitamente mis producciones literarias.

Ahora bien. ¿Quiénes son los culpables del descoco de las empresas editoriales que quieren manuscritos regalados y de los libreros que sólo toman ejemplares en comisión? Pues los mismos literatos. Si ninguno renunciase á sus derechos para cobrar y si á las empresas editoriales gorrondas se les persiguiese con saña; si á los libreros que adquieren los ejemplares en comisión se les declarara una guerra sin cuartel con campañas de prensa y boicottage á las obras que no fuesen adquiridas en firme, tendrían más pudor los explotadores que son usureros de la intelectualidad. ¿No se asocian los obreros manuales? ¿Pues por qué no se asocian los obreros de la inteligencia? ¿Que no podrán unirse nunca las voluntades de los rebeldes que se dejan explotar por editores y libreros? Pues, entonces, amigos míos, dejaos robar tranquilamente. Y que chillen, los que como yo no tengan resignación para ser víctimas de unos libreros sin dignidad.

Poeta: ¿Comprendes ahora por qué durará poco la fragancia de tus rosas de ilusión? ¿A que ya se deshojaron muchas entre las groseras manzanas de algún librero?

María Luisa Sánchez, es inocente.

Yo, que abomino de las informaciones publicadas por la prensa relatando hechos criminales, soy uno de los que con más curiosidad siguen el curso del drama que se desarrolló en la Escuela Superior de Guerra. Y creo que como yo, cuantos dedicarse á sondear los abismos del corazón humano para urdir tramas novelescas, procurarán estudiar detenidamente á los protagonistas de la tragedia espantosa. No me interesa el estudio del capitán Sánchez López. Hipócrita redomado, maestro del cinismo, yo que al principio le supuse un ser perverso pero inteligente, comprendo ahora que además de malvado es un imbécil que no sabe defenderse. Lanzar sobre su hija María Luisa las más terribles inculpaciones, prueba mi afirmación de que Sánchez López es tan degenerado y criminal como majadero. ¿Quién ha de dar crédito á sus palabras? ¿Quién ha de ver á esos enemigos misteriosos que dice Sánchez López desear perderle y á los cuales no se descubre por ningún lado? Esa terquedad pretendiendo salvarse con absurdas negaciones, no evidencia la tontería del asesino de Jalón? Dejemos pues, al menguado Sánchez López, hasta la hora en que liquide las cuentas que tiene pendientes con la sociedad. Su vida ruin debe terminar pronto. Y no debieran ser los fusiles, sino las manazas del verdugo las que pusiesen fin á la fiera que vivió disfrazada de hombre.

Quienes logran interesarme son los espíritus femeniles que bullen por el escenario donde se representa el drama. Estos días escucho las más violentas acusaciones contra María Luisa. Las mujeres, las santas y buenas mujeres desconocedoras de las hondas simas espirituales que construyen los vicios, no conciben la inocencia de María Luisa Sánchez. Yo, sí. Yo, aún reconociendo que María Luisa es culpable de cuanto se le acusa y hasta llegando á suponer que ayudó á su progenitor en los minutos más crueles del descuartizamiento, afirmo que sobre todas esas culpas, flota la inocencia. Sí, María Luisa, es inocente. No frunzáis el ceño los lectores de mi afirmación rotunda. Los que tengáis hijitos estrechados junto á vuestros corazones. Y así, con vuestros labios sobre las mejillas de los hijos pequeñines, retroceded imaginativamente á la época en que María Luisa era una criatura cuyo vivir contaba dos lustros. ¿No sentís crispaciones de terror al pensar que María Luisa Sánchez, en esa edad infantil de las muñecas y la comba, fué violada por quien la engendró? Pues si una mujer que tiene la desgracia de caer en plena juventud, dándose cuenta de su caída no puede sustraerse al influjo del pecado y se arrastra por el fangal vicioso, ¿cómo no desermarse María Luisa por los vericuetos de todas las depravaciones, si á los diez años despojó su mismo padre del velo candoroso? Esa desventurada que á los diez años fué convertida en hembra, ¿puede ser responsable de ninguna liviandad? ¿Qué concepto la merecerán los hombres si el que la trajo á la vida la educó desde la niñez perversamente? ¿Que se arrastró por todos los lupanares? ¿Que impúdica comerció con cuantos galanteadores la piopeaban? ¿Y qué. ¿Acaso no eran para María Luisa todos los rincones de las casas viciosas, iguales que los de su hogar donde vivía como manceba de su padre? ¿Cómo no estar insensibilizado el corazón de María Luisa, para dejarse conquistar por nobles requerimientos pasionales, si quien la engendró empezó á enseñarla que cinco pesetas tienen más valor que

un beso casto? Y ya en la pendiente peligrosa, ¿cómo llegar hasta la cumbre de redención si allá, en lo alto, se hallaba el padre con gesto asesino amenazando á la hija con la muerte si pretendía subir en busca de un espíritu salvador y milagroso?

¿Comprendéis ahora por qué afirmo es inocente María Luisa? Acaso la depravada mujer que hoy risotea en la cárcel de mujeres ansiando la pronta libertad para correr—según su frase—una juerga, no es una de las tantas víctimas de Sánchez López? Y no sólo metió ese malvado á su hija por los andurriales pecadores; también se apoderó de su voluntad influenciándola, sugestionándola, dominándola por el terror.

Vosotras mujeres honradas, que tenéis bellísimos impulsos de indignación contra María Luisa Sánchez, por que tan sólo escucháis el chillar amoroso de vuestros corazones, meditaad unos minutos serenamente. Y acariciando á los frutos de vuestras entrañas, preguntaos: ¿Qué hubiera sido de mí si tengo la desventura de haberme desposado con un hombre como el asesino de Jalón? ¿Qué hubiera sido de mi pequeñuelo al tener éstos un padre tan criminal como el que pervirtió á María Luisa desde su infancia?

BENIGNO VARELA



—Raro es el hombre que vive libre de remordimientos. Los de más templada bondad, el mejor, tiene sobre su alma una montaña de culpas secretas...

—Según como se miren las cosas. El grado de culpabilidad se deduce de las intenciones. Los resultados no prueban nada en contra nuestra cuando nos guía una intención noble.

—Yo creo, por el contrario, que el valor de los hechos se debe medir por sus consecuencias...

¿Sus consecuencias? ¿Y quién es capaz de prever las consecuencias de un hecho? Tú imagina que mañana recibo una carta tuya, en la cual me pides, á título de amistad, cien duros. Lleno del mejor deseo y fiel al vínculo que nos une, te los envío, seguro de sacarte de un aprieto. ¿Quién es capaz de prever los resultados de mi leal conducta? ¿Quién me garantiza á mí que tú no necesitabas esa cantidad para consumir

un hecho vituperable, un crimen, pongo por caso, y emprender luego un viaje de huida al extranjero?... La intención mía fué santa, sus consecuencias fatales...

—Eso, en el supuesto de que yo haya cometido el crimen ayudándome de tu dinero. ¿Y si no contaba con él? ¿Y si no lo he utilizado?

—Entonces lo aguardarías por otro camino; siempre con el propósito de fugarte. En todo caso, la eficacia del dinero sería negativa.

—¿Por qué?

—Por su complicidad contigo. Si tú cometes un acto bueno ó malo, debes afrontar sus consecuencias á pie firme. Si robas ó matas, el cuerpo social tiene sobre tí un derecho de desquite ó reparación, y es claro, si te fugas con la ayuda de mis cien duros, la sociedad ve frustrado ese legítimo derecho.

Los que en tales términos se expresaban, en un saloncito del Círculo militar, eran dos

DESCONJUNCIONIZACIÓN



Rodríguez «La Pedigüña».—Señorito, una limosna para estos desgraciados.

El asfaltado.—¡U!, que desconcierto! ¡Disuélvanse de una vez y no molesten!

jóvenes. Ambos lucían en las bocamangas de las guerreras las insignias de capitán. En lo físico diferían ostensiblemente. Juan Bermúdez era alto, delgado, moreno, con poblada barba y mostachos eréctiles. Ceceaba al hablar, poniendo sobre cada una de sus afirmaciones el apoyo enérgico de un gesto.

Su interlocutor, Genaro Nillar, era un



rubio lampiño y de adocenado porte y muy lento de palabra.

Mientras su amigo defendía la tendencia á excusar, fundándose en que una buena intención absuelve de toda culpabilidad, el rubio lo miraba al través de sus quevedos. Y había en su mirada la travesura del que se previene contra las sutilezas del adversario para no dejarse vencer.

Aquella noche comieron juntos en el círculo, y luego de vaciar unas tazas de café y de echarse al cuerpo unas copas de coñac, el imprevisto rodar de las palabras los condujo á discutir un caso de conciencia que cada uno de ellos pretendía resolver á su modo.

—Voy á citarte un ejemplo—exclamó el capitán Villar bajando la voz—, y dudo que después de oírme sigas manteniendo tus caprichosas teorías. ¿Te acuerdas del soldado Requena?

—¿Cuál? ¿Aquel á quien mataron los insurrectos en Guantánamo?

—El mismo.

—Recordarás también que se le concedió después de muerto la cruz roja de primera clase.

—Y con justicia. Si mi memoria no flaquea, se trata de aquel soldado que llevó un



parte del general Recondo desde Santiago de Cuba.

—El mismo.

—En el campamento se dijo que prefirió comerse el papel con sobre y todo y morir, antes de entregárselo al cabecilla Céspedes.

—Así ocurrió, en efecto. Lo que tú ignoras seguramente es que dentro del sobre no iba parte ninguno de guerra.

—Pues entonces, ¿qué demonio contenía?

—Noticias del general para una mujer...

—¿Te sorprende el hecho?

—Hombre, sí. No comprendo por qué fué sacrificada la vida de aquel soldado...

—¡Ah!—exclamó victoriosamente el capitán Villar—. ¿Luego reconoces que el ge-

neral Recondo tiene sobre su conciencia el remordimiento de aquella muerte?

Bermúdez vaciló antes de dar una respuesta que comprometiese su criterio. Poco tardó en ver franca una salida.

—Reconozco—dijo—que ese remordimiento está justificado. Lo que no admito es la culpabilidad del general...

—Es decir, ¿que no le consideras responsable?

—No—contestó rotundamente Bermúdez.

—Yo estoy seguro de que si el general hubiera recelado el riesgo que corría Requena, no le hubiera expuesto á morir. Tenemos derecho á dudar del talento del general, pero no de su buen corazón.

—Si echas por ese atajo, me callo—repuso con acritud Villar—. Yo no niego ni afirmo la bondad del general. Lo que sostengo es que la Patria se ha hecho cargo de una deuda que él debiera saldar...

Hubo un corto silencio, durante el cual la lógica de Bermúdez buscaba asideros que la pusieran á flote. Su contradictor, entretanto, encendió un cigarro, levantándose para marchar.

—¿Te quedas?

—No. Vamos juntos—respondió Bermúdez. Y salieron. En la sala del tresillo cambiaron un saludo con el general Recondo.

Manuel Bueno.

(Ilustraciones de Almoguera.)

LA CORTE EN LA GRANJA

Un nuevo Infante español.

El jueves en la Granja.

Todo el día del jueves ha sido zozobra. Esta mañana la Reina Doña Victoria no salió del comedor; la Reina madre dijo que Su Majestad no salía porque se sentía indispuesta.

Los palatinos salieron al hall, según costumbre, después de almorzar, y S. M. la Reina Victoria, ya repuesta de su ligera indisposición, conversó con todos y subió al automóvil para ir á esperar al Rey, á las cinco menos cuarto.

Primeros síntomas.

S. M. la Reina sintió los primeros síntomas de alumbramiento á las ocho y media. A las once y media de la noche, el comandante general de Alabarderos, y en estos momentos del Real Sitio, comunicó la noticia al comandante de Estado Mayor don Indefonso Martínez. Este, en seguida, se la transmitió al capitán de la batería encargada de hacer las salvas, D. José Acevedo, el cual, en unión del oficial Sr. Morales, se puso á hacer los preparativos.

La batería es del regimiento de sitio, de guarnición en Segovia; está colocada en las afueras de La Granja, en el lugar denominado Las Peñitas.

Da la guardia exterior la primera compañía del primer batallón del regimiento de León, y la forman: el capitán Sr. Mamolar, el primer teniente Sr. Calvacho y el segundo teniente Sr. Vara del Rev.

El jefe de la guardia interior es el comandante de Alabarderos Sr. Mariné.

A las doce se avisó á Madrid á la familia Real, al Gobierno y demás personalidades que tienen que asistir al acto de la presentación.

El alumbramiento.

A la una y veinte, el Rey salió de la estancia real, y dijo, radiante de júbilo, á los palatinos, que aguardaban con ansiedad en la antecámara:

—Señores, ¡es un varón!

La noticia siguió por sus trámites hasta los ciclistas encargados de comunicarla á la

batería, que á las dos y veinte comenzaba á hacer las 21 salvas de ordenanza.

La presentación.

Se celebró con el ceremonial acostumbrado. A las dos y minutos llegaron de Madrid los primeros visitantes.

Estaban presentes al acto S. M. la Reina Doña María Cristina, S. A. la Infanta Doña Isabel y los infantes D. Fernando, Don Alfonso, Doña Beatriz, D. Carlos y Doña Luisa; el presidente del Consejo, el ministro de Gracia y Justicia, como notario mayor del reino; marqueses de la Torre de la Viana, duque de Santo Mauro, duquesa de San Carlos, general Aznar, duquesa de la Conquista, obispo de Sión, duque de la Conquista, grande de España de guardia, duquesa de Plasencia, dama de servicio; conde de Churrua, mayordomo de semana; marquesa de Salamanca, gobernadores civil y militar de Segovia; presidente de la Diputación provincial, alcalde de San Ildefonso, condesa del Puerto, general Aranda, conde de Aybar, D. Emilio Torres, el inspector general Sr. Zarco del Valle, el cabecero conde de Ruidoms, oficiales mayores de Alabarderos, teniente coronel y capitán de la Guardia civil, jefe de Estado Mayor del sitio, capitán de Artillería y Comisión del batallón del regimiento de León.

Las condecoraciones concedidas y entregadas después del acto de la presentación, son: al general Aznar, la gran cruz de Carlos III; la misma, al duque de la Conquista; á la duquesa de Plasencia, la banda de María Luisa; á los Sres. Torres, conde de Churrua y general Aranda, grandes cruces de Isabel la Católica; al conde de Aybar, la encomienda de número de Carlos III; al conde de Ruidoms, la encomienda con placa de Isabel la Católica; al oficial mayor de Alabarderos Sr. Mariné, la llave de gentilhomme de cámara.

□

LA MONARQUÍA se asocia respetuosamente á la cordialísima alegría de la Real Familia por el fausto suceso del nacimiento del nuevo Infante.

DE VIAJE

Ha salido para La Mortera nuestro muy querido amigo y colaborador D. Gabriel Maura Gamazo.

Maura á Solórzano.

En breve marchará á Solórzano, provincia de Santander, donde pasará el verano, el insigne jefe del partido conservador, don Antonio Maura.

Los últimos Consejos.

El del sábado.

El Consejo del sábado ratificó, en primer lugar el acuerdo de suspensión de sesiones de Cortes.

Esta suspensión tiene un carácter circunstancial, porque el Gobierno está dispuesto á reanudar la labor parlamentaria cuando sea necesario.

Los ministros cambiaron impresiones sobre el curso de asuntos de sus depar-

tamentos, acordando realizar durante el verano una vigorosa labor administrativa. Para lo cual no saldrán de Madrid.

Se examinó el problema de Marruecos, que va adquiriendo estos días caracteres alarmantes, y acordó dedicarse nuevos Consejos á esta importantísima cuestión.

Y por último, atendió el Gobierno á la ejecución de la ley de reclutamiento en los presentes momentos. El Gobierno decidió unánimemente cumplir en toda su pureza los preceptos que integran dicha ley.

El del miércoles.

Ante todo se hizo un detenido examen de las operaciones realizadas en Africa, problema que va ofreciendo caracteres de verdadera gravedad.

El general Luque manifestó que, en su opinión, es necesario reformar el método que se sigue para la formación del voluntariado en Africa, exponiendo los medios que, á su juicio, hay para fomentarlos.

El Sr. Suárez Inclán hizo una exposición de nuestro estado financiero con motivo de ocuparse del presupuesto de liquidación.

Se convino en la necesidad de proveer los cargos que quedan vacantes por las dimisiones irrevocables presentadas.

El del jueves.

El presidente hizo su acostumbrado discurso-resumen de los sucesos más salientes, tanto exteriores como interiores, de los pasados días.

En política extranjera, se ocupó del conflicto servio-búlgaro, de la crisis turca, de la votación de las nuevas leyes militares en Alemania y Francia, de la clausura del Parlamento italiano y de otros asuntos.

Examinando la política interior, se refirió, en primer término, al debate y votación sobre mancomunidades y sus derivaciones en la política nacional. Expuso á S. M. los antecedentes de la cuestión desde que la iniciativa de las Diputaciones catalanas fué aceptada, con ciertas modificaciones que le dieron carácter nacional, por el Sr. Canalejas, y las razones de interés público que habían pesado en su ánimo para mantener este proyecto y considerar inexcusable el proseguir la deliberación y llegar, si era posible, hasta la definitiva resolución de este asunto.

Trató después de la guerra, encareciendo los brillantes triunfos obtenidos por nuestras tropas en las recientes jornadas y los duros castigos eficaces impuestos á las cabillas rebeldes. Hizo notar la bazarra con que se han batido por España las tropas indígenas moras, señalando la parte principalísima que en lo futuro de nuestra acción militar africana ha de corresponder á esas fuerzas, convenientemente ampliadas, y á la recluta voluntaria.

En cuanto á la ley de Reclutamiento militar, ratificó la decisión de que se cumpla estricta y rigurosamente.

Luis de Armiñán.

Nuestro queridísimo amigo y colaborador D. Luis de Armiñán, ha sido nombrado subsecretario de Instrucción pública.

En los cargos anteriores que ha desempeñado ha demostrado bien claramente sus dotes incuestionables de talento, carácter, energía y actividad, que unidas á su profundo patriotismo y fervoroso amor al Régimen, han colocado su nombre entre los más prestigiosos estadistas españoles.

Ha sido director general de Obras públicas y subsecretario de Gobernación, y en ambos cargos trabajó vigorosamente por el país.

Estamos seguros de que ahora cumplirá dignamente su honroso y difícil cometido, y le felicitamos con cordialísimo entusiasmo.

GOBERNADOR DE BARCELONA

FRANCOS RODRIGUEZ

El insigne periodista va al Gobierno civil de Barcelona. No pretendemos descubrir aquí la personalidad tan conocida de don José Francos Rodríguez, nuestro respetado y muy querido amigo.

Sólo garantizamos que en Barcelona probará evidentemente sus condiciones de hombre de talento y de laboriosidad indiscutibles.

Nuestra enhorabuena al antiguo amigo.

Los altos cargos.

Se han nombrado, á D. José Parres Sobrino, fiscal del Supremo, y á D. Santos Arias de Miranda, actual secretario del Congreso, director de Penales.

Los otros nombramientos, al parecer definitivamente acordados, son los siguientes: Subsecretario de Instrucción, D. Luis Armiñán.

Comisario de Pósitos, D. Daniel López. Gobernador de Barcelona, D. José Francos Rodríguez.

Gobernador de Guipúzcoa, D. Eduardo Cobián y Fernández.

Y comisario regio de primera enseñanza, el conde de Santa Engracia.

LA SEMANA PALATINA

Sábado 14

Habiendo recibido S. M. el Rey á la Comisión de carteros y peatones, el Cuerpo confía en una transcendental mejora. Parece ser que algo insinuó D. Alfonso al Sr. Asís Gutiérrez, y claro está que si tienen la palabra del Soberano, pueden asegurar que no tardará en traducirse en importantes beneficios para el Cuerpo.

—Han paseado los Príncipes por los jardines de La Granja y en los alrededores de la Cueva del Monje, donde las flores ostentan sus mejores galas.

Domingo 15 y Lunes 16

La carrera del Guadarrama, debida á las iniciativas del señor conde de Peñalver, ha constituido un verdadero acontecimiento. Un gentío inmenso llenaba los alrededores de La Granja. Al ocupar la tribuna regia las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, con la Infanta Beatriz, la multitud prorrumpió en vítores atronadores.

Parecía á los curiosos ojos del espectador un rincón de la Castellana aquel paseo, sembrado de madrileños y aristocráticas damas, que en torno de la regia tribuna parecían milagros engarzados en un tapiz olímpico. Juguetonas mariposas que buscaban el sol...

S. M. el Rey, á caballo, con los Príncipes D. Raniero y D. Felipe y el marqués de Viana, mal contenido su entusiasmo, llegó hasta Balsain, galopando después en la carretera de Segovia. El día fué magnífico; á lo lejos veíanse las azuladas endentaduras de la sierra, como los restos desenterrados de algún gigantesco atlantosaurio...

Con intervalos de cinco minutos, fueron saliendo uno por uno todos los coches, con orden perfecto. A la vuelta, cada carruaje oyó más ó menos aplausos, según la velocidad con que supo venir á recogerlos.

Entre las damas que fueron á La Granja figuran las duquesas de Plasencia y Nobleja, marquesas de Squilache y Veneras, condesa de Torre-Arias, y señoras y señoritas de Maura, Ossorio, Sainz de los Terreros y Pérez Guzmán.

Las carreras han resultado magníficas. ¿Quién será el vencedor?...

Martes 17

Los Príncipes han paseado por los alrededores de la población.

Esta mañana los Reyes pasearon por los jardines de La Granja, saliendo por la tarde en automóvil.

Miércoles 18

Hoy han estado en San Ildefonso los Infantes D. Carlos y Doña Luisa, regresando á Madrid por la noche.

—Esta tarde ha habido un partido de polo. S. M. la Reina Doña Victoria lo ha presenciado, regresando á pie hasta Palacio.

Jueves 19

—Señores: ¡es un varón!... Con estas palabras de S. M. el Rey, toda España ha conocido la fausta nueva. El cronista no acierta á expresar la idea de un modo más claro.

¡Viva el Rey! ¡Viva el Infante! Zias.

EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

Recepción del señor Becker.

La Real Academia de la Historia ha hecho justicia y honor al talento y copiosa labor de un antiguo querido amigo y compañero en la Prensa, el distinguido y culto redactor de *La Epoca* D. Jerónimo Becker, llamándole á su seno para ocupar el sillón vacante del ilustre Barado.

Y el domingo recibió la docta Corporación como uno de sus miembros de número.

Tuvo este acto la solemnidad acostumbrada; pero ofreció dos notas de singular interés y relieve: la de haberse asociado personalmente á tal fiesta, presidiéndola, el nuevo ministro de Instrucción pública, rindiendo tributo de afecto al recipiendario, y la de haber sido muchos los periodistas, fuera de la redacción en pleno de *La Epoca*, que se adhirieron muy de voluntad á la exaltación y público reconocimiento de los méritos de quien, por vocación y amor á la profesión, ha dedicado á la Prensa toda su

vida, y en ella encontró el acicate de sus entusiasmos y el pedestal de su nombre.

Tenía el Sr. Ruiz Jiménez á derecha é izquierda, en la presidencia, al director de la Academia, P. Fita, y á los señores conde del Cedillo, secretario de la Corporación; Fernández de Bethancourt, Mérida y Beltrán y Rózpide.

Con ellos ocupaban asientos en estrados otros académicos: los señores marqués de Laurencin, Vives, Altolaguirre, Pérez de Guzmán, Pérez de Villamil, Ureña, duque de T'Serclaes, Blázquez, Bonilla, general Polavieja y conde de la Mortera.

El ministro abrió la sesión con palabras de salutación respetuosa á la Academia y de efusivo encomio para el nuevo académico, con quien le unía buena y antigua amistad.

«La vida local en España» fué el tema desarrollado ayer por el Sr. Becker en su discurso: tema importantísimo que pudiera ser explayado en un libro y que tan íntimo nexó tiene con problemas de actualidad vivida y palpitante.

En la entraña de nuestro pasado histórico, á través del desenvolvimiento del espíritu hispano, estudia el Sr. Becker el origen, causas y caracteres del Municipio genuinamente español; la consagración de una nueva forma del Municipio en los días de la Reconquista; las prerrogativas que le otorgaron y derechos que le reconocieron los Monarcas en León, Aragón y Castilla; lo que era el poder local creado por los fueros en aquellos Consejos que entrañaban la propia soberanía, por ser pequeña reproducción del Estado y negación del Estado mismo; la influencia disolvente de estas instituciones en la Edad Media; el cambio que determinó la legislación foral en el estado civil, y cómo los Concejos no siempre fueron prototipos del Gobierno del pueblo por el pueblo.

La selecta concurrencia acogió con nutridos aplausos el discurso del nuevo académico, á quien el Sr. Beltrán y Rózpide dió, en nombre de la Academia, la bienvenida, ponderando sus merecimientos y las obras con que había enriquecido el caudal de nuestra bibliografía histórica.

Ecos de la guerra de Marruecos

(Diario de un periodista).

Al empezar.

Es difícil, muy difícil, dar una idea sucinta y fiel de una acción de guerra sin exponerse á incurrir en las contradicciones, en los errores que llenan las columnas de los diarios de más reconocida imparcialidad y mayores medios informativos. Porque las noticias llegan incompletas, borrosas, oscuras, sin fijeza ni seguridad de ningún género. Y es una confusión enorme leer toda la Prensa. Nosotros no pretendemos hacer un relato completo, ni mucho menos perfecto, de la acción. Solamente aspiramos á traer á las columnas de LA MONARQUÍA un resumen breve, pero lo más exacto posible de la guerra para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de sus incidentes, tan funestos y tan tristes, que están haciendo derramar brisa y heroicamente á nuestros soldados sangre española.

Lunes 16

Hoy por la mañana salieron las tropas regulares indígenas de Melilla al mando del coronel Belenguer á hacer una razzia por los poblados de Beni-Madan.

Iban con estas fuerzas, para apoyarlas en sus movimientos, otras de las milicias de Ceuta, dos compañías del regimiento de Ceuta y una batería de montaña.

Sufrió primero la columna un ligero tiroteo de los moros; pero después, llenos de pánico, huyeron los cabileños de Beni-Sidel y Beni-Badan á la desbandada.

Regresaron las fuerzas de Belenguer sin baja ninguna y con un botín de más de 300 cabezas de ganado vacuno, lanar y cabrio y otras cosas de importancia, matando seis cabileños y haciendo un prisionero. En Tetuán produjo excelente efecto este castigo.

Martes 17.

Hoy se formaron tres columnas, que

salieron á practicar un reconocimiento.

Recogieron nuestras fuerzas 80 cadáveres de moros enemigos que quedaban en el campo, con armamento y municiones.

Ha sido trasladado el coronel D. Cristino Bermúdez de Castro desde el hospital al hotel Victoria.

Mejora de sus heridas el capitán Serador.

Ha zarpado con rumbo á Poniente el crucero *Reina Regente*.

Miércoles 18.

Han efectuado nuestros buques un bombardeo por la costa desde Punta Altares hacia Ceuta.

Cuando se oyeron en Tánger los primeros cañonazos, los moros vendedores que se hallaban en la plaza se fueron al campo.

En Tetuán la colonia española ha abierto una suscripción para socorrer á las familias de las víctimas de la guerra.

Ha quedado construída en Tetuán también la Junta de servicios municipales.

Ha anclado en Tánger el *Reina Regente*.

Hoy parece que hay tranquilidad. Se ha reanudado el servicio de coches entre Ceuta y Tetuán.

Hasta el teniente coronel D. Cristino Bermúdez de Castro sigue mejorando.



IMPRESIONES DE LA SEMANA

Está celebrándose estos días en Madrid el IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. El pasado domingo se inauguró con un discurso del doctor Ramón y Cajal. Fué el acto en el teatro Español con una selecta concurrencia, abundante en damas respetables y encantadoras. Al trabajo del gran histólogo precedieron unas breves palabras del Sr. García Merced, secretario de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias y alma de este Congreso, según referencias de todos los que conocen su gestación. Cajal abordó el tema colosal á la vez que microscópico—y perdonad la paradoja—de la célula. Cajal es enorme. Supo decir maravillas. ¿Por qué es tan diminuta la célula? ¿Puede vivir la célula separada del organismo y muerto éste? ¿Sería posible eternizar la existencia de la neurona? ¿Será la célula el elemento menor de que está constituido el tejido, ó existirán elementos aún más pequeños capaces de vida propia é integrantes de la célula? Estas interrogaciones contestólas Cajal en su disertación. Cajal sabe todo esto y mucho más. Estuvo admirable, extraordinario y prodigioso. Dió forma galana y bella á materia tan aparentemente árida. El ministro de Instrucción Pública, Sr. Ruiz Jiménez, que presidió la sesión inaugural del Congreso, nos ha hablado con un entusiasmo realmente muy poco habitual en labios ministeriales del discurso del doctor Cajal. Y oyólo también con placer incomparable—nos lo ha dicho, igualmente, á nosotros—el maestro D. Francisco Giner, que con Cossio y otros amigos estaba en un palco. En la presidencia vimos al ministro de Marina, D. Amalio Gimeno; D. José Echegaray, Sres. Salvador, Azcárate, Hinojosa... etc. A la conferencia del descubridor de la contigüidad y la individualización de las neuronas siguieron unas cuartillas del representante de la Asociación para el Progreso de las Ciencias de Francia y unas palabras briosas, cálidas, elocuentísimas de Echegaray. Todos los oradores—García Merced, Cajal, el representante francés y Echegaray—dedicaron sentido recuerdo á la memoria inolvidable y gloriosa de D. Segismundo Moret, presidente que fué de la Asociación esta, tan benemérita para el desarrollo y la prosperidad de la ciencia nacional.

Estos días han trabajado briosamente

las distintas secciones en el laboratorio del insigne Torres Quevedo, local del Congreso, donde también está abierta la Exposición científica interesantísima de objetos procedentes de los Cuerpos de ingenieros militares y civiles, laboratorios oficiales y particulares.

El ministro de Instrucción Pública recibió á los congresistas en los salones de su departamento, obsequiándoles con un espléndido té, al que asistimos nosotros, pero no vimos á muchos intelectuales. Solamente unos pocos acudieron á la brillante recepción. Y el Municipio convidó á un concierto en el teatro Español de su magnífica banda.

Entre tormentas y días imposibles de calor entra el verano, este tropical verano madrileño que hace huir lejos á los habitantes de la coronada villa. Unos al mar, á la montaña otros, quienes á pueblecitos próximos por ir y venir diariamente á la Corte, quienes á lejanos balnearios, centros de la elegancia y de la moda. Sin Cortes, la política atraviesa una lánguida vida, aunque los señores ministros sacrifiquen su verano en aras de su importante misión. Sólo el fantasma de la guerra alarma el alma de las madres que tienen hijos en África ó en perspectiva de ir á África.

He aquí en breves líneas la semana pasada en Madrid.

Paseante en corte.

BANCO DE ESPAÑA

Cajas de alquiler.

Desde el día 16 del actual y hasta nuevo aviso, queda establecido el servicio de Cajas de alquiler (Depósitos cerrados), todos los días no festivos, desde las nueve de la mañana á las ocho de la tarde.

Madrid, 12 de Junio de 1913.—P. El secretario general, O. Blanco Recio.

Obligaciones del Tesoro al 3 y medio por ciento.

Desde el día 19 del actual podrán presentarse en la Sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco los cupones de vencimiento de 1.º de Julio próximo de las obligaciones del Tesoro al 3 y medio por 100, emisión de 1.º de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 18 de Junio de 1913.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imp. de A. Marzo, S. Hermenegildo, 32, dup.

Proveedor de Condecoraciones
de la Real Casa de Instrucción
y de los Ministerios de Estado y Marina
Pública y Bellas Artes

CONDECORACIONES
JOYERIA, PLATERIA
CEJALVO Y GARCIA
CRUZ, 5 Y 7, MADRID

::PIANOS::
C. BECHSTEIN
RECONOCIDOS
POR LOS MEJORES
PLEYEL, GAVEAU
CHASSAIGNE FRERES
FOSTER, BORD

AUTOPIANOS
TRIST KNAKE
Unico aparato que por sus
excepcionales condiciones
de inmejorable funcionamiento
resulta el más artístico.

AUTOPIANOS
KASTNER Y TENS
DE LONDRES
AUTOPIANOS
HOWARD DE NEW YORK
LOS MAS
PERFECTOS ENTRE
SUS SIMILARES
AUTOPIANISTA MELODISTA
CHASSAIGNE FRERES
con acentuación neumática.
Precios desde 2.000 pesetas.

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES
PIANOS ELÉCTRICOS

::CASA HAZEN::
CENTRAL: FUENCARRAL, 55
Sucursal: San Bernardo, 1.
MADRID
FUNDADA EN 1814. TELÉFONO, 1424

OZONOPINO RUY-RAM
Perfume del bosque; conjunto de desinfectantes de la serie aromática. Purificador de la atmósfera, refresca las habitaciones empleándolo con el pulverizador de gran potencia.

PIÑA RUY-RAM,
llena de ozonopino perfuma las habitaciones y regenera el aire.
Venta en todas partes y por mayor. El higienista inventor, ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37, PRINCIPAL, MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA A
Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas a familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse a las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

MINIMAX
Extintor de incendios. Proteger con él vuestras
FINCAS GARAGES COCHERAS
Paseo de Recoletos, 8 :: MADRID

COMPANIA COLONIAL
Calle Mayor, 18 y Montera, 8.

CHOCOLATES CON VAINILLA
de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 ptas.
Nueva clase especial
á Ptas. 1,75
CON CANELA Y SIN ELLA